

### JESÚS Y LA SAMARITANA: Juan 4, 6 – 42.

*Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: Dame de beber.*

*Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida. Le dice a la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana? (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le respondió: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva. Le dice la mujer: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados? Jesús le respondió: Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna. Le dice la mujer: Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla. El le dice: Vete, llama a tu marido y vuelve acá. Respondió la mujer: No tengo marido. Jesús le dice: Bien has dicho que no tienes marido, porque has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es marido tuyo; en eso has dicho la verdad.*

*Le dice la mujer: Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dice: Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraráis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad. Le dice la mujer: Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo. Jesús le dice: Yo soy, el que te está hablando. En esto llegaron sus discípulos y se sorprendían de que hablara con una mujer. Pero nadie le dijo: ¿Qué quieres? o ¿Qué hablas con ella? La mujer, dejando su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente: Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será el Cristo? Salieron de la ciudad e iban donde él. Entretanto, los discípulos le insistían diciendo: Rabbí, come. Pero él les dijo: Yo tengo para comer un alimento que vosotros no sabéis. Los discípulos se decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? Les dice Jesús: Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra. ¿No decís vosotros: Cuatro meses más y llega la siega? Pues bien, yo os digo: Alzad vuestros ojos y ved los campos, que blanquean ya para la siega. Ya el segador recibe el salario, y recoge fruto para vida eterna, de modo que el sembrador se alegra igual que el segador. Porque en esto resulta verdadero el refrán de que uno es el sembrador y otro el segador: yo os he enviado a segar donde vosotros no os habéis fatigado. Otros se fatigaron y vosotros os aprovecháis de su fatiga. Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por las palabras de la mujer que atestiguaba: Me ha dicho todo lo que he hecho. Cuando llegaron donde él los samaritanos, le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Y fueron muchos más los que creyeron por sus palabras, y decían a la mujer: Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.*

## Tarea:



### *1. Mira atentamente el esquema y reflexiona*

#### **Encuentro con Dios:**

¿Dónde y de qué modo encuentro a Dios? Escucho lo que Dios me dice, ¿en qué cosa llama mi atención? ¿Hacia dónde me dirige? ¿Me pongo a buscar y descubrir el plan de Dios para mí? ¿Estoy dispuesto a cambiar o me justifico?, ¿me comporto como la mayoría? ¿Ignoro la llamada-mensaje de Dios para mí?

#### **Adoro en espíritu y verdad**

¿Mi fe se manifiesta solo en el modo externo o permea también mi espíritu, mi corazón y mi mente? ¿Mi fe se detiene al salir de la iglesia, del retiro espiritual...

#### **Mi encuentro con los otros: (confrontar la relación de Jesús con la Samaritana y mi relación con otras personas)**

¿Cómo son mis encuentros cotidianos con los demás? ¿Tengo yo prejuicios hacia las demás personas (cuáles)? ¿Cuáles son mis prejuicios más frecuentes? ¿De qué cosa y cómo hablo con los demás? ¿Me esfuerzo por reconocer a Jesús en los demás? ¿Cuál es el puesto de la verdad dentro de mi vida?

#### **Mi agua viva (de dónde obtengo la fuerza de la vida)...**

¿Es Cristo quien me da la energía vital, la fuerza, la voluntad y el sentido de mi vida? ¿Nace en mi (fuente) alma, el agua viva que es Cristo? ¿Cómo llego a esta fuente? ¿De cuáles aguas debo limpiar mi fuente? ¿Busco saciar mi sed de vida (problemas, inseguridad, complejos) con otras aguas? ¿Cuáles (gloria, egoísmo, placeres, diferentes hábitos)?

#### **Testimonio a Cristo (confronta el testimonio de la Samaritana con tu testimonio)**

¿Cómo testimonio yo a Jesucristo? ¿Como la Samaritana con sus conciudadanos, amigos y prójimos?

### **Juan, 15, 1 – 8**

*Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.*

*Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permaneceréis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permaneceréis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos.*



#### **Estímulo:**

**“Yo soy la Vid y mi Padre es el viñador”. “Plantados en la viña”**

#### **Tarea:**

Busca sumergirte en el texto evangélico y reflexiona sobre lo que Jesús ha querido subrayar con esta imagen. Presta una atención especial al rol del que cultiva y cuida la viña. ¿Qué cosa debe hacer quien quiera plantar y cultivar una viña?

La viña es la imagen de la vida...

El renacer de los brotes bañados por el sol, tiernos, hojas verdes, los primeros pequeños racimos... Limpiar, podar, sostener, abonar, fertilizar la maduración y dulzura de la fruta que se convertirá en el vino que alegra el corazón del hombre.

Toda la vida está representada por algunas imágenes: la vid, el racimo, la uva y el vino. Piensa en tu racimo y en forma de gratitud escribe: el nombre de tu familia, parroquia, diócesis, ciudad, personas con las cuales creciste como en una viña bien cuidada.

#### **Estímulo:**

**Cada rama que no produce fruto, se corta y a aquellas que producen fruto las poda para que produzcan más. Maduración.**

#### **Tarea:**

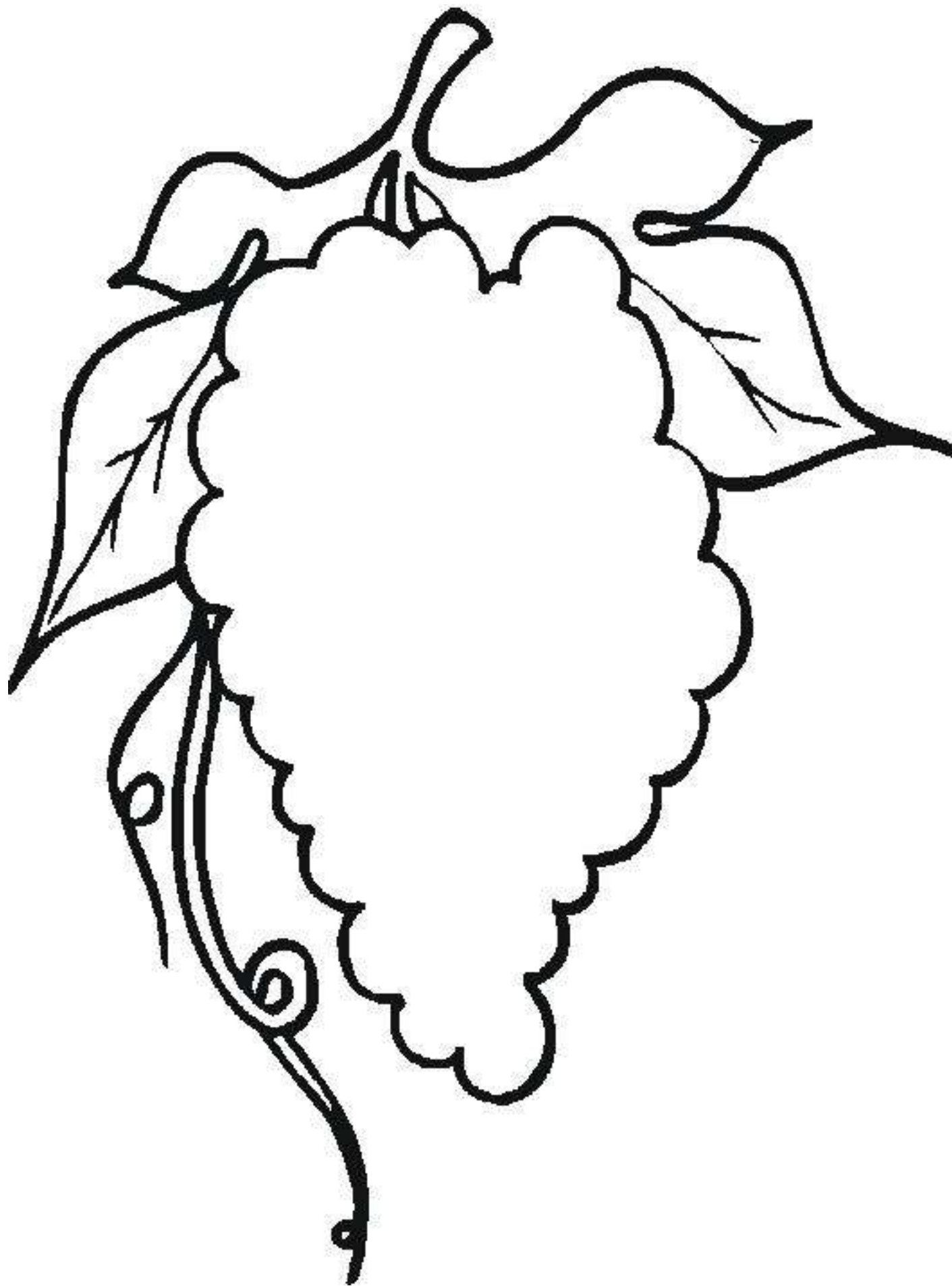
Piensa en qué cosas cortaría el Viñador, si hoy caminase por la viña de tu vida. Reconoce las ramas estériles que se encuentran en tu tronco y pide el Viñador que Él las corte y limpie. Escríbelo en forma de oración o en forma de acto penitencial.

#### **Estímulo:**

**Quien permanece en mí y yo en él, produce mucho fruto. – FRUTOS DE VIDA**

#### **Tarea:**

Considera qué cosa significa permanecer en la vid. ¿Cuáles son las formas en que te unes a la vid que es Jesús? ¿Qué cosa sucede en tu vida de fe, haciéndola madurar? ¿Eres una viña fértil, en el sentido de vida cristiana? ¿Cómo lo demuestras en lo cotidiano? Sobre tu racimo, escribe en forma de agradecimiento los frutos de vida cristiana que gracia de Dios te ha dado y que reconoces dentro de ti.



## Los primeros discípulos (Mc 1,16 - 20)

(Mt 4,12-22; Lc 4,14-15; 5,1-11; Jn. 1,35-51)

Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres. Al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes;

y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.



“En la orilla del mar de Galilea, vi por primera vez a Jesús, mi Señor y Maestro. Conmigo estaba mi hermano Andrés, habíamos tirado las redes al agua. Las olas se embravecían y por eso pescamos muy poco; esto nos muy difícil, nos hizo sentir mal. De pronto, cerca de nosotros, se presentó Jesús como si se hubiese aparecido de repente, pues no lo habíamos visto llegar. Nos llamó a los dos por el nombre y nos dijo: “Se vienen conmigo los portaré a una bahía repleta de peces”. Y cuando lo miré a la cara, las redes se me cayeron de las manos, porque dentro de mí se encendió una llama y lo reconocí. Mi hermano Andrés dijo: nosotros conocemos todas las bahías en esta costa y conocemos también que en una jornada de tanto viento, como la de ahora, los peces buscan la profundidad, la cual nuestras redes no pueden alcanzar. Y Jesús dijo: sígueme a la orilla de un mar más grande. Los haré pescadores de hombres. Y las redes jamás estarán vacías. Y nosotros dejamos nuestra barca y redes y lo seguimos. Una fuerza invisible me atraía hacia su persona, así encontré a mi Señor y Maestro. Y, aunque esto ocurrió muchos años atrás, me parece que hubiese ocurrido hoy”. (H. Džubran, Jesús, Hijo del Hombre)

### Tarea:

- **Repetiré las palabras de la oración:** Una fuerza invisible me atraía..., así encontré a mi Señor y Maestro...

*Los discípulos, Pedro, Andrés, Juan y Santiago, en un cierto momento, con una sola mirada reconocieron la “ocasión única” y dejaron todo para seguir el eco de la voz que los había atraído de manera irresistible. No vacilaron. También hoy, hay quienes estudian y se interesan en la persona de Jesús. Se podría decir también que es una moda, pero que al final el significado no es solo buscar, sino encontrar y andar, tomar la decisión y realizarla constantemente. La llamada es a andar y seguir constantemente. Un signo importante de la vocación religiosa se refleja en el entusiasmo y en contagiar a los demás la alegría que se experimenta en la amistad cotidiana con el Maestro. La llamada no es un momento privilegiado en mi vida, sino un continuo abrirse al Evangelio.*

- ¿Has tenido la oportunidad de escuchar a una persona que vive la vocación religiosa: sacerdotes, religiosas, religiosos, cómo testimonian su vocación? Si tu respuesta es Sí, ¿cómo te has sentido?
- Haz una oración por una o más personas que has conocido y que viven la vida consagrada: sacerdotes, religiosos y religiosas).
- Métete en el papel de uno de los cuatro discípulos y escribe tu respuesta a Jesús.
- Recorta tu barca y escribe en ella todo lo que debes dejar para seguir a Jesús. Deja tu barca en el mar.

